

Balsalobre o la deconstrucción

GUILLERMINA PERALES

En la Lonja del Pescado de Alicante podemos ver «Paisaje Memoria», una selección realizada por Kevin Power de la última obra pictórica de Dolores Balsalobre. Una labor de comisariado que nos ofrece una lectura coherente de una nueva propuesta que se sale de los cauces hasta ahora recorridos por esta autora. Dolores Balsalobre se ha formado en la pintura de paisaje, con la que ha trabajado durante muchos años de manera autodidacta en las técnicas tradicionales del estudio de la luz y de las sombras, la composición, el contraste de color, etc. Sorprendentemente, después de una trayectoria muy regular, condicionada por la creación propia de unos modelos de factura, en los que ha buscado la visión del paisaje a través de los mecanismos de la memoria, realiza un cambio en el que vemos una mayor síntesis y abstracción. Las superficies totalmente ocupadas por un gesto de espátula o de pincel, cargado de vibraciones de color, con la elaboración detallada de paisajes más o menos reconocibles, han sido sustituidas por un dibujo contenido, un ejercicio con la mínima inclusión del color en superficies limpias, en las que contrasta la fuerza de la mancha negra en el espacio vacío. Un cambio radical que nos hace preguntarnos qué es lo que ha sucedido para llegar a unas conclusiones que cuestionan toda su obra anterior. En las series desarrolladas entre 2007 y 2009: «Cordilleras», «Cumbres», «Paisajes», «Bahía de Ha Long», esta decisión viene dada por el encuentro de una técnica, a partir de la mezcla de pigmentos con aceite y agua, que le proporciona una tex-

tura aleatoria y fragmentaria, que la artista utiliza, apropiándose de los extraños que produce el fluido, para la composición de la imagen. La destrucción del dibujo que le da esta técnica apoya una voluntad de salirse de la anterior imposición de manualidad que le exigía un virtuosismo ajeno a su conocimiento plástico.

Si entendemos el término abstracción como la invención de una superficie pictórica sin ninguna referencia figurativa, no es este el caso de la pintura desarrollada por Balsalobre. Sin embargo, sí hay una nueva concepción del dibujo. El planteamiento técnico propuesto es eficaz, en cuanto que le da la posibilidad de poder deconstruir no con líneas sino con planos de puntos dispersos, en ese deseo de la artista de hacer una pintura de recuerdos, de sensaciones, alusivas al paisaje. En este proceso de pérdida de referencia, se plantea, sobre todo en las obras de «Pulsiones» (2008-09), ir más allá, pero siempre apoyada en visiones figurativas, abetos, ramas, una idea de flecos, gráficos....